

Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO II

Núm. 63

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 4 DE FEBRERO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

MÁS LÓGICA

No es ocioso para todos este tiempo en que parece reinar la inercia y enseñorearse sobre la inmensa mayoría de los hombres. No hay mal que por bien no venga y este lapso de tiempo que transurre ocioso para la actividad política, sirve para que la atención, separada de asuntos de partidos, se fije un poco en la política de regeneración económica que España necesita, como complemento de su organización social. Meridionales al fin, hemos puesto todos mucho por el triunfo de las ideas, pero también es justo pensar un poco en las exigencias de esas ideas mismas para que sean tanto más constantes y tanto más hermosas cuanto más mejor el bienestar del pueblo.

Sin acordarnos de las colonias; aun prescindiendo por el momento de Marruecos, donde papel tan importante debemos desempeñar; mirando sólo al suelo de la Península y al de sus islas hermanas, España está dotada de elementos sobrados para ser rica y luego próspera y luego imponerse ante Europa por su importancia, puesto que de nuestro suelo salen medios que asombran al mundo y que por circunstancias psicológica de nuestro carácter no aprovechamos, dando nuestro esfuerzo y nuestra sangre para que otros pueblos se enriquezcan y nos exploten.

Cuando surge cualquier asunto internacional, la fantasía vuela y es frase acreditada entonces la de que no nos debemos dejar explotar por los extranjeros, y unos tomen á los ingleses, y otros á los franceses y otros á los alemanes y es cosa de mucha transcendencia el no ir con ellos comprometidos á ninguna empresa belicosa.

Dejemos un instante los lirismos caballerescos y vengamos á la vida real. Lo que negamos á los extranjeros ante un *casus belli*, se lo damos muy colmado en plena paz; tanto, que con lo que les damos toman ellos aliento para la guerra. De los extranjeros es en España la tierra, el agua, el aire, hasta el sol. Explotan nuestras minas, labran nuestro suelo, utilizan la fuerza hidráulica de nuestras vías fluviales y hasta esa luz hermosísima del sol de España les sirve para vivir bajo su clima y pensar en él deliciosamente en las empresas más poderosas.

No intentamos nosotros anatomizar la afluencia á nuestro país del capital extraño. Con él viven fuerzas nacionales, y aunque en justa liquidación proporcional de beneficios no resultaría muy equipado el tipo del jornal con el tipo de renta, es justo reconocer que en nosotros es casi todo extranjero el progreso en el orden económico.

Lo que anatomizamos es el carácter, el temperamento y la costumbre de nuestro pueblo; que si largos siglos durmió en el estacionamiento rutinario, las amplitudes del derecho político le da la emancipación para desenvolverse libremente pensando en el porvenir nacional, feundo y próspero y del propio velo patrio obtenido.

El capital y el trabajo juntos pueden hacer el milagro si es prudente y decidido el apoyo gubernamental. Saquemos de nuestro seno nuestra riqueza, y con ella, grandes, podremos contestar á los extranjeros en momentos de acción diplomática, algo más de lo que podemos decirles hoy en que nos inspiran recelos para la política y son buenos amigos nuestros para la explotación económica.

EL INVIERNO Y LOS POBRES

En las noches de los fuertes vendavales,
En las noches horriboras del invierno,
Cuando saigo del casino hasta los ojos
Embozado y abrigado todo el cuerpo.
¡Yo no sé lo que me pasa
Al mirar los perdioseros
Tiritando en los umbrales de las puertas,
Andrajosos y famélicos!
¡Yo no sé lo que me pasa, que me invade
Amargura y desaliento
Y me creo que le usurpo á los mendigos
Algo de lo que yo llevo!
Y después, cuando acostado inmeblemente
Ruge el huracán violento
Y con fuerza del balón en los cristales
Azotan los aguaceros,
Muchas noches de mis párpados
Huye el sueño
Recordando que en los quicios de las puertas
Sin vestir y casi hambrientos,
Aguantando el agua, el frío,
Y las nieves y los hielos,
Tiritando están los pobres
Recostados sobre el duro pavimento.

EMILIO BERNABEU.

CUENTOS ESCOGIDOS

LA TÍA ROSA

Me ha parecido siempre que la tía Rosa nació de ochenta años.

Yo la ví durante mi juventud, con sus blancos cabellos, cayendo á lo largo de las sienes y su sonrisa de exquisita urbanidad; una sonrisa de labios cerrados, porque en esta época no se habían descubierto aún las dentaduras postizas.

Era una anciana gruesa, de carrillos en bolsa y dedos algo torpes que jugaban con una tabaquera de oro.

Para mí formaba parte de la vieja residencia de nuestros antepasados. Mis sueños de niño en el colegio, no me representaban jamás el *horne* sin la tía Rosa, que en invierno arrojaba el fuego que brillaba en la gran chimenea del salón y en verano se defendía de las moscas con una varita llena de hojas.

La tía Rosa estaba encargada de la alta misión de darnos los dulces.

Ella era la que poseía la mágica llave del «armario del azúcar».

El «armario del azúcar» había recibido este nombre, que todavía conservaba, en aquellas épocas en que la libra de azúcar valía seis francos y era una

especie de panis misterioso para nosotros.

La tía Rosa no nos dejaba nunca enterarnos de lo que allí se guardaba; pero cuando ella entreabría la puerta, para sacar una caja de dulces, nosotros mirábamos, con asombrados ojos, aquellas confituras apiladas unas sobre otras.

Los dulces de pera, de manzana, etcétera, etc., eran capaces de hacer soñar.

—Tía Rosa, tía Rosa; déjenos usted ver, aunque sólo sea un minuto. ¿Cuándo nos dará usted aquella pasta que está allí arriba, ó aquella otra de cuando monseñor estuvo en casa? ¡Oh, qué felicidad cuando monseñor venía... Tía Rosa, dénos usted siquiera unos racimos, ó sinó, una pera; ahí llegarán á estropearse.

Y la tía Rosa, siempre atenta, se dejaba conmovir por los ruegos de la juventud, que andaba siempre alrededor de sus faldas, y alcanzando algunas golosinas, untaba con ellas unas rebanadas de pan, sabiamente cortadas, para que no nos hartáramos.

Cuando fuimos mayores, nos hicimos más exigentes, y con frecuencia había tentativas de robo contra el «armario del azúcar».

La tía Rosa nos llamaba pequeños ladrones, nos amenazaba con tirarnos de las orejas y, finalmente, capitulaba, entregándonos los ansiados dulces.

Pasada la edad de las golosinas, sentimos la curiosidad de saber por qué la tía Rosa no se había casado, y entonces tuvo que sufrir el asalto contra su secreto y defenderlo como había defendido sus dulces para acabar, como antes, capitulando.

—¡Ah! mis queridos niños, es toda una historia, que, por otra parte, no tiene gran importancia. Pero, puesto que queréis saberla, voy á contarosla.

¿Habéis visto el retrato que está encima de la chimenea, en el comedor?

—Sí, tía Rosa, el coronel de Charnailat.

—Pues bien; al coronel es á quien debo el haber permanecido soltera, y ahora le estoy agradecida. ¿Qué hubiera sido de mí pobre hermana sin mí, teniendo tantos hijos como tiene?

El coronel de Charnailat era mi primo.

Un gran hombre y un perfecto caballero.

Había entrado como simple soldado en el ejército de Napoleón, y á los treinta años, cuando pidió mi mano, era coronel, y coronel de húsares nada menos, habiendo conquistado sus ascensos sin separarse de Lesalle. Mi padre le estimaba; pero sin perdonarle que hubiera seguido al corso, como llamaba á Napoleón, porque mi padre, vuestro abuelo, no separaba la idea de patria de la de realza, hasta el extremo de que para él no había patria sin rey.

Gerald pensaba de otra manera y colocabá al emperador por cima de todos los reyes de Europa.

Bonaparte estaba entonces prisionero en la isla de Elba, y Gerald disgustado á mi padre cuando le precedía, para muy en breve, el despertar de la idea napoleónica y la derrota por el Aguila de la Flor de lis.

Discutían profundamente, demostrando Gerald querer tanto á Napoleón, como papá le detestaba.

Las cosas continuaron regularmente, en tanto que Luis XVIII buscaba el medio de asegurar su trono, popularizando la monarquía.

Yo pedía á Gerald que no quisiera á nadie nada más que á mí, y que olvidara, al menos para hablar con papá, el nombre de Napoleón, y al mismo tiempo, rogaba á nuestro abuelo que fuera más elemente con el ídolo de Gerald.

Mi matrimonio parecía estar próximo, porque papá adoraba la bravura de Gerald, y éste le lealtad caballeresca de papá.

Se había comprado el equipo. Tenía un armario lleno de trajes de corte, de paseo y campo, y los regalos de todos brillaban en una vitrina, colocada en la chimenea del salón.

Carneros, liebres y gallinas habían sido regalados abundantemente por los servidores de la casa.

La cortadora—como entonces se decía—había tomado la medida de mi corsé, y el jardinero había colocado sobre la chimenea los blancos botones de azúcar.

Papá y Gerald se habían reconciliado.

No olvidaré nunca el banquete dado para celebrar nuestros esponsales, al que asistieron todas las notabilidades del país.

Ocultos tras de una cesta de flores, Gerald y yo nos decíamos esas cosas insignificantes de los que se aman, que ya apreciaréis cuando tengáis más años.

Asistieron al banquete el obispo, el gobernador y el alcalde; pero nosotros no nos ocupábamos de ellos.

Hasta parecía que papá había perdonado á Napoleón.

Un cartero llegó de pronto, cubierto de polvo, y entregó un pliego á mi padre que se estremeció y gritó fuertemente.

—El rey ha huido; ese cochino de Napoleón ha dado el golpe.

Antes de que yo hubiera podido detenerle Gerald, de pie, con el vaso en la mano, gritaba:

—¡Viva el emperador!

Los concurrentes se asustaron y ninguno levantó su vaso.

Mi padre miró encolerizado á Gerald y éste, emocionado y orgulloso, salió precipitadamente, saludando con la espada.

No he vuelto á verle y mi padre ha llorado muchas veces hablándome de él, que murió en Rins, combatiendo á las tropas reales en que mi padre mandaba un regimiento.

Mi padre hizo transportar aquí el cuerpo y todos los días él va á rezar á su tumba pidiendo á Dios que nos haga semejantes al tío Gerald.

Dos gruesas lágrimas brotaron de nuestros ojos y la tía Rosa, dijo:

—Sed como vuestro abuelo ó como el tío Gerald.

Eillos quisieron mucho á su país.

M. DU TARTRE.

SAN FRANCISCO DE BORJA

(FRAGMENTO DE UN POEMA)

Declinaba la tarde: el sol lanzaba
En raudales su luz; era una tarde
En que Mayo sus galas desplegaba;
Azul el cielo, plácido el ambiente,
Florida el valle, iluminado el cerro
Y el aire perfumado y transparente.
La tierra era un torrente
De músicas de pájaros y flores;
Todo á la vez brillaba y renacía,
Y todo aparecía
Envuelto en una nube de colores.
Era una tarde para amar creada;
Se agitaba debajo de la tierra
La savia en las raíces encerrada
Hinchando los tejidos vegetales,
Y en la brisa encendida,
Flotaban agolpados en raudales
Los gérmenes fecundos de la vida.
Hierve la sangre en las hinchadas venas,
Y entonces de la vida en el exceso,
Como el viento levanta las mareas,
Surgen llenas de lumbré las ideas,
Brotan en los labios espontáneo el beso,
Purificada el alma se agiganta,
Y al ascender á lo infinito en vano
Latente se levanta,
Dentro del pensamiento,
Esa protesta eterna de lo humano.

Era una tarde para amar creada;
A pesar de ser grande la esplanada,
Casi del todo la llenó la gente.
Vacilaba el sol sus esplendentes rayos,
Que al quebrarse en cornisas y en aleros,
Convertía en lucientes reverberos
Los picos de las torres de Granada.
La ciudad en el fondo aparecía,
El pueblo se agolpaba silencioso,
Todo en masa compacta se fundía.
El rico y el villano,
Los frailes con blandones en la mano,
Al lado de la real Chancillería;
Grandes de España, damas, dignidades,
Y estandartes y cruces y banderas
De todas las demás comunidades;
Todos la vista fija en el camino,
Todos movidos por el mismo anhelo,
Esperaban con ansia la llegada
De aquella desgraciada
Que halló su premio al ascender al cielo.

Poco tiempo llevaban esperando
Cuando con marcha reposada y lenta
La comitiva apareció, marchando
Entre el polvo dorado de la tarde.
La luz sobre los petos se quebraba,
Sobre escudos y lanzas se partía,
Y visto desde lejos
Aquello parecía
Una nube de fuego que llegaba,
Palios y cruces á la vez se alzaron.
Un murmullo corrió de boca en boca,
Y por instinto, todos avanzaron.
Se encendieron los cirios, las mujeres
Atrás se echaron la enlutada toca;
La comitiva se acercó; delante
Escuderos y pajes con blandones
En hileras venían,
Y todos parecían
Malhumorados y de mal talante;
Flotaban en el viento los orespones
Del carro funeral, que en cada lado
Llevaba en terciopelo recamado
De Portugal y España los blasones.
Una lujosa tropa le seguía,
Y la guardia imperial lo rodeaba,
Y despacio avanzaba,
Baja la frente, el Duque de Gandía.

Amarilla la faz, tardo el aliento,
Sin airón ni divisa, como muestra
De luto y de dolor, pausadamente
La ceremonia retardaba á intento;
Una imagen siniestra
Vagaba en las arrugas de su frente,
Expresión de su negro pensamiento,
Y una nube de fuego comprimida
Abrasaba su ser; llegó el instante;
Más pálido que nunca su semblante,
Donde flotaba á intervalos la vida,
De golpe se nubló. Ya colocado
El ataúd en la enlutada mesa,
Estaba de los frailes rodeado.
¡Los cirios melancólicos ardían;
En las torres lejanas
Clamaban lentamente las campanas;
Las mujeres gemían,
El pueblo entero se agolpaba ciego;
En el aire flotaban las banderas
Y las lombardas vomitaban fuego!

De pie, teniendo la crispada mano

Sobre la férrea caja,
Luchaba el cortesano,
En combate horroroso,
Mezclando lo divino con lo humano.
¡Señor, yo clamo á tí!, cantaba el coro
Con triste voz y dolorido acento.
¡Pasáronse mis días!
¡Y nunca volverán! El Duque, atento,
Sintió del pronto herido
Por un rayo de luz su pensamiento.
¡Como la tarde que la vió en la caja
Aún entornados los celestes ojos,
Creyó ver tras la nieve los sonrojos
Y la noche nupcial tras la mortajal!
¡Loco por un amor tan peregrino,
Miraba en el despojo funerarío,
En forma de sudario,
Todas las dichas del amor divino!
¡El día en que el espíritu se cehala
Vuelve el cuerpo á la tierra!
Todos los frailes á la vez dijeron,
Y con lúgubres voces
¡Y vuelve el cuerpo á la tierra!, repitieron,
Febri!, fuera de sí, devaneado,
Bajó la frente el Duque de Gandía,
Y como si al oído
A la difunta Emperatriz hablara,
Dijo: «A pesar de todo, sólo míal»
Y el coro lentamente
¡De profundis clamavit!, respondió.
Llegó el momento de la entrega: El Duque.
Como el chacal cercado,
Se revolvía aparentando calma,
Mirando, al par atento y espantado,
Un ignorado y plácido consuelo
Que flotaba en el fondo de su alma.
¡Ay, bienaventurados los que mueren!,
Cantaba el coro con acento grave;
¡La eterna gloria brillará en la altura!
Mientras temblando el Duque, con la llave
¡Más bien rompió que abrió la cerradura!
Los gozmes oprimidos rechinaron,
Los frailes avanzaron.

Vuelto en sí, tembloroso y jadeante,
No apartaba la vista ni un instante
De aquel montón de huesos descarnados.
—Jurad, señor, le dijo el arzobispo,
Que esta es la Emperatriz, vuestra señora.
—¡Jamás! ¡Sólo un montón de cieno impuro!
¡Yo digo que es mentira!
¡No lo puedo jurar y no lo juro!
¡Si juro que he pasado
Noches enteras de dolor tremendo
Sin haberme apartado
Ni un momento siquiera de la caja,
Donde mi pecho recosté gimiendo—
Y luego bajo para sí decía:
—¡Que jure yo que su nevada frente
Excelse y amplía, en que esparecida había
Una tinta de rosa levemente!
¡Jurar que aquellos ojos,
Que nunca pude contemplar sereno,
Y que ni en sueños contemplar podría,
Si alguna vez durmiera
En las virginidades de su seno!
¡Eso jamás! ¡Primero me arrancara
La lengua, si cobarde lo dijera,
Y la vida, si torpe lo pensara!
¡Ah! ¡cuántas veces la rosada aurora
Mis sueños de dolor interrumpía;
Cuántas veces la tarde me traía
La sombra de su imagen triunfadora,
Y cuántas veces me encontré gimiendo
La desolada noche que avanzaba!
Así se ha deslizado mi existencia...
¡Triste siempre!... ¡soñando!...
¡Sin otras compañeras
Que la angustiada noche que moría,
Ó la serena tarde que llegaba,
Ó la aurora que espléndida nacía!

Ya comenzaba á anoecer; medrosa
La luz en los espacios expiraba
Con esa claridad vaga y dudosa
Que señala los límites del día.
Sobre la masa negra de los cerros
La estrella de la tarde aparecía;
Fresco se levantaba
El viento de la noche perfumado,
Y allá en el horizonte se veía
Una línea encendida, que tenía
Manchas espesas de color violado.

Las llamas de los cirios comenzaban
A brillar con más luz, y en la expirante
Claridad de la tarde señalaban
Con los regueros de su luz incierta
Un círculo brillante y amarillo...
¡Aureola de un loco y una muerta!

Callado el loco, pálido, altanero,
Por la crudeza del dolor erguido,
Era la imagen del amor vencido,
¡Era el amor! ¡pero el amor primero
Con su plaacer soñado y no sentido!
Celoso de la tierra y de la muerte,
Con la vista en el fétetro clavada,
Aquellos grandes ojos
Inmóviles quedaron sin mirada.

El cadáver, fatídico, imponente,
Ya de color morado aparecía;
Como un jirón de niebla por su frente
Una ligera gasa se extendía,
Y en su cabeza pálida, se hundía
La corona imperial resplandeciente!
Tal vez el amoroso pensamiento
¡Adiós, le dijo; ¡te verá, bien míol!
Y una nube de besos ideales
Pasaron á través de aquella gasa
Como pasa la luz por los cristales!

La caja se cerró con golpe airado;
Arrojaron al suelo las banderas;
Siguió un instante de silencio frío,
Y como el mar rugiendo alborotado,
El pueblo acorrajado
Prorrumpió en espantoso griterío.
De la ciudad tomaron el camino,
Y á trechos recortada la silueta,
Poco á poco, perdiéndose á lo lejos
Por entre las cabezas asomadas
Fugitivos y débiles reflejos.
Ya apenas si se oía
Mas que un leve rumor, que prolongado
En la atmósfera limpia, se perdía...
Y sólo se encontró y abandonado
En la esplanada, el Duque de Gandía.
Inaplicable su propio pensamiento,
Forjó la imagen de su amor perdido,
Y aún resonaba con severo acento
El *profundis clamavit* repetido
Por las azules ráfagas del viento.
¡Solo y abandonado!
¡Qué hermosas concepciones de tristeza
Le despertó su trágica fortuna!
¡Qué protesta tan llena de grandeza!
¡Solo y enamorado
Y envuelto por los rayos de la luna!
¡Tal vez, mirando el ancho firmamento,
Al ver brillar tranquilas las estrallas,
Meditando en su amor y sus querellas,
De estrellas se llenó su pensamiento!
Falto de fuerzas, anhelante, loco,
Corrió toda la noche por la vega,
Desgarrada la negra vestidura,
Las lágrimas mojado su semblante,
Y dentro, palpitante
El corazón chocando en la armadura!

Ya el crepúsculo vago y soñoliento
En los cielos brillaba sonrosado,
Cuando el Duque lloraba derribado
Muy cerca de los muros de un convento.
¡Y á aquella tumba, con la luz del día
Mandó un beso de amor resplandeciente!
¡Con la luz la besó!... ¡por si podía
Prolongar aquel beso eternamente!
Después se irguió, delante de la puerta
Quedó un instante ante la imagen fijo,
Y ya dentro del atrio, de rodillas,
El dulce nombre del Señor bendijo.

MANUEL PASO.

HUNDIMIENTO en el Convento de Dominicas

Sería la una y media de la tarde del
lunes 2 del corriente, cuando los mora-
dores del barrio de Santiago Apóstol,
de esta capital, escucharon un ruido,
como el que produce la explosión de un
barreno.
La gente, al principio desorientada,
no sabía dónde acudir, hasta que al fin
á la misma puerta de la habitación en
la que se encuentra el torno, salió una
monja agitando fuertemente una cam-
pana con sus manos en demanda de au-
xilío.
El primero que acudió fué Jesús
Díaz, que se hallaba tomando el sol en
la plazuela de Salido, al cual le hizo
la religiosa entrega de las llaves de la
Iglesia del convento, para que en unión
de varios vecinos que había reunidos,
entraran á salvar á sus infelices compa-
ñeras.
Jesús Díaz, J. Aguado, A. Calahorra,
Juan Capilla, Bernabé Sogade, Luis Se-
rrano, Cándido Pérez, Mariano Collan-
tes, Francisco y Lorenzo García, diri-
gidos por el capellán de dichas monja-

Dominicas, fueron en unión de otros
cuantos nombres sentimos no recordar,
los que sacaron de entre los escombros
á Sor Corazón María, Doña Saturnina
Roldán, sobrina del canónigo de esta
catedral que lleva el mismo apellido,
y á Sor Ana, Doña Manuela Iriarte, de
Navarra, heridas ambas, aunque por
fortuna levemente.

Ultimamente fué extraída la maestra
de novicias Sor Rosa, D.^a Francisca Be-
nitez Durán, de Talavera de la Reina,
que momentos antes había expirado á
consecuencia de un fuerte golpe recib-
do en la sién, aunque se cree que la
muerte se la produjo al caer sobre el
pecho uno de los maderos ó vigas de
gran peso y tamaño.

El hundimiento fué producido por la
caída de la cornisa más alta del con-
vento sobre el tejado de la habitación
ocupada por las novicias, que se vino
abajo, hundiendo el suelo cuadro y ven-
do todo junto á caer á la sacristía de la
Iglesia.

A poco de ocurrir la catástrofe acu-
dieron al lugar del siniestro el Juez
de instrucción, el teniente coronel de
la guardia civil, el Gobernador, los sa-
cerdotes D. José Cueva, D. Luis Arcos
y Lamano, D. Serafín Flores, D. Anto-
nio Ortega, teniente de la guardia
civil y veinte números de dicho cuerpo
que se encargaron de vigilar el edifi-
cio, unos dentro y otros fuera de él.

El provisor D. Francisco Bastán, dió
las órdenes oportunas para que las
monjas se trasladaran á otras habita-
ciones del edificio.

Han quedado tres dependencias del
noviciado cuarteadas amenazando ru-
ina así como también la parte alta de
bóveda de la iglesia correspondiente
al altar mayor.

A veintidós asciende el número de
las monjas que se encuentran enclau-
stradas en el convento de Dominicas.

El Ilmo. Sr. Obispo visitó el lugar
del siniestro al poco tiempo de ocurrir
la catástrofe, prodigando palabras de
consuelo á las aterradas religiosas.

DE CARNAVAL

Ya sé que se preparan
Lindísimas manchegas,
Para los carnavales
Que muy pronto se acercan.
Y muchas por las tardes
Reñense é inventan
Disfraces pintorescos
Que agradarán de veras.
Diez bailes por lo menos
En Ciudad Real proyectan
Distintas sociedades,
Si no he hecho mal la cuenta.
Tres bailes dá el Casino,
Dos La *Concordia* intenta
Y el *Mercantil* tres bailes
Dar hasta ahora piensa.
En el local que Circulo
Fué de la Unión, selecta
Sociedad un gran baile
Brillante dado lleva
Y otro dará muy pronto
Sin que yo el día sepa.
En fin, pollos alegres
Y mancheguitas bellas,
Un carnaval manigüeo
Para vosotros llega.
Aprovecharlo mucho
Que luego la cuaresma
Nos llenará de luto,
De ayunos y tristezas.

E. B.

Noticias

El día último del pasado mes subió al
cielo el niño Antonio Escobar y Cuevas,
hijo de nuestro buen amigo el segundo je-
fe de Telégrafos de esta capital D. Antonio
Escobar.
Al entierro de gloria asistió numeroso
público.
El domingo pasado celebraron la prime-
ra anostación de su próximo casamien-
to, nuestros amigos D. Avelino Muro y Rq

bles y la bella señorita Carmen Marín, hija del director del Colegio de San Antonio de Pádua, de esta capital.

Por anticipado nuestra enhorabuena.

Victima de rápida enfermedad, el día 31 de Enero falleció en esta ciudad el señor D. Angel Navas y Diaz del Castillo.

La conducción del cadáver á la última morada fué una profunda manifestación de duelo por parte de todo este vecindario, que apreciaba en lo mucho que valian las buenas cualidades del Sr. Navas.

A la familia del finado le enviamos nuestro más sentido pésame.

El día 2 del presente mes se celebró el anunciado baile de máscaras en el hermoso local que fué Círculo de la Unión.

La animación fué grande viéndose lindísimas muchachas luciendo caprichosos disfraces.

Las concurrentes á tan brillante fiesta fueron obsequiadas por la galante junta de recepción con hermosos y fragantes ramos de flores, traídos expresamente de Valencia.

Con destino á Valladolid, anoche en el rápido salió de esta capital, acompañado de su señora, D. Ceferino Alonso Marbán, comandante de caballería y delegado militar de la junta provincial del censo de la cría caballar.

Feliz viaje.

Ha permanecido unos días en esta capital, habiendo celebrado varios conciertos en los centros de recreo, el afamado *cantador flamenco* Fernando Rodríguez «el de Triana».

Algunos amigos que han tenido ocasión de oírle y merecen fama de inteligentes, nos han asegurado que es un gran cantor, continuador del verdadero canto representado por «El Fillo», Silverio, Manuel Molina, José «el Granadino», Enrique Ortega, «Curro dulce» y tantos otros que han sobresalido en estas armoniosas melodías que, trasmitidas por la raza mora, se conservan en la tierra de María Santísima.

El próximo domingo se celebrará el sorteo de los mozos del actual reemplazo en el palacio que ocupa el Excmo. Ayuntamiento.

Continúa enferma, aunque algo más aliviada en la enfermedad que padece, la distinguida esposa de nuestro buen amigo y compañero el director de *La Tribuna*, señor Acosta.

El Ilmo. Sr. Presidente de esta Audiencia sigue enfermo, aunque por fortuna no de gravedad.

También se halla enferma desde hace unos días la encantadora señorita Carmen Zaldívar de Ibáñez, hija del comandante retirado D. Fausto Zaldívar.

Deseamos que se mejoren pronto tan distinguidos enfermos.

Ayer recibió cristiana sepultura dentro del convento de religiosas Dominicas, la infortunada maestra de novicias Sor Rosa, que como queda dicho en otro lugar de este periódico, falleció anteaer en el siniestro ocurrido en dicho convento.

Presenciaron el acto, además del clero correspondiente, algunos curiosos, á los que les fué permitida la entrada para presenciar la luctuosa ceremonia.

Han terminado los ejercicios de oposición á escuelas de niños en esta provincia.

Muy en breve se verificará la rotación para designar los que han de ocupar las vacantes.

Una comisión de opositores ha salido para Madrid con el fin de conseguir la incorporación de otras plazas, conforme á lo legislado en el tiempo de esta convocatoria.

Los deseamos feliz éxito en su empresa.

Merece un aplauso el ilustrado oficial de telegrafos de esta sección Sr. Dorado y Malaguilla, por el celo demostrado en la expedición de los telegramas que los correspondientes en esta capital han dirigido á sus respectivos periódicos de la corte, dando cuenta del hundimiento del convento.

Así nos lo ruegan lo hagamos constar los correspondientes de *El Liberal*, *El He-*

raldo, *El Imparcial*, *La Correspondencia de España* y *El Diario Universal*.
Lo hacemos con mucho gusto.

Se encuentra enfermo de alguna gravedad el teniente retirado D. Nicolás Nieto, padre del administrador de DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

Pronto alivio le deseamos al enfermo.

SEMBLANZAS

A. C.

Ojos hermosísimos
De pupilas negras,
Que á todos deslumbran
Tiene esta almagraña,
Que en su pueblo vive
Y allí muy de veras
Tiene simpatías
Por bonita y buena.
Cuerpo muy esbello
Cinturita estrecha,
Y andares airosos
Tiene esta morena
Que trae medio locos
A muchos por ella.
es muy *colorada*
Su apellido y bella
Es sin que la eclipse
Ninguna en su tierra,

E. R.

Niña bonita
Niña hechicera
No hay ya colores
En mi paleta
Para sacarte
A la ligera
Solo un bosquejo
De tu belleza.
Son tus ojazos
Cual dos estrellas,
Que mucho encantan,
Que mucho quemán,
Tus labios de ambar,
Tu faz serena,
Es el orgullo
De nuestra tierra.
Tu lindo cuerpo
Sin competencia
Es el más bello,
Y es tan esbelta
Tu cinturita
Como palmera.
Aunque tus ojos
Son dos estrellas,
Ellos miradas
Si *regatean*
Aunque mil pollos
Mucho pasean
Cuchillería
Por sus aceras.

ÚLTIMA HORA

Los candidatos oficiales por los varios distritos de esta provincia, se hallan recorriéndoles haciendo la propaganda correspondiente para lograr que acuda á las urnas el mayor número posible de electores:

El Sr. Martín Luna por Almadén-Almodóvar el Conde de las Cabezuelas, por Infantes, el Marqués de Valdelagrana, por Alcázar, D. Antonio Noblejas por Daimiel-Manzanares, D. J. Francisco Gascón por Almagro-Valdepeñas y el Conde de la Cañada por esta capital, son los candidatos que el Gobierno apoyará á todas sus fuerzas.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO
Calle de Toledo n.ºs. 3 y 15.

ANUNCIO

A los profesores y aficionados á la música.

Se acaba de publicar en el *Universo Musical* de Barcelona, una preciosa Mazurka, titulada «Mi esperanza», de un joven compositor que reside en esta provincia, la que recomendamos á los aficionados de la música moderna.

Los pedidos dirigirlos á su autor D. David Higuera, profesor de música, calle de Volos, número 14, Torre de Juan Abad.

OBRA NUEVA

“Sucesos y Cuentos,”

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta en Librería de Pamón C. Rubisco, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

PIENSO PARA TODA CLASE DE GANADO

El Melassin ha resuelto el problema para los ganaderos. ¡Gran economía! Mejores condiciones nutritivas que la cebada y similares.

FABRICA EN ARANJUEZ

Representante para Ciudad Real y su provincia:

INFORMES Y DETALLES Jaime Mira y Pastor

Plaza de la Constitución, núm. 15.

LICOR CARMELITANO

Fabricado por los RELIGIOSOS CARMELITAS DESCALZOS
DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

EL LICOR CARMELITANO que fabrica la Comunidad de PP. Carmelitas del Desierto de las Palmas, está acreditado por uno de los más exquisitos que se conocen, tanto nacionales como extranjeros. En su confección entra un gran número de

yerbas medicinales que producen aquellos deliciosos montes, las cuales, al par que le comunican un gratísimo aroma y exquisito sabor, lo hacen sumamente higiénico y saludable para el estómago y para la tonificación del sistema nervioso, capaz, según el parecer de eminentes facultativos, de sustituir á cualquier medicamento para regenerar las fuerzas perdidas en períodos de convalecencia. Innumerables son las personas que aseguran haberse sentido aliviadas, y hasta curadas radicalmente, tomando una COPITA del Licor Carmelitano, antes y después de las comidas. Mezclado con agua, constituye uno de los mejores refrescos. Botella de 1 litro 4'50;

Id. medio id. 2'50; Id. 7 centilitros 0'40. Envasado en cajas de 12 botellas y 24 medias. Las botellas de 7 centilitros en cajas de 100 á 200. Único representante en la

provincia donde pueden dirigirse los pedidos:

J. LUCENDO ZARCO.—1, Mercado, 1.—Ciudad-Real.

JARABE

de Hipofosfitos de J. Climent

el legítimo marca SALUD

APROBADO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD robustece las naturalzas debilitadas por los abusos ó la vejez. De ahí que eminentes médicos lo prescriban contra la impotencia y la esterilidad.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD es un remedio heróico contra los dolores que producen las menstruaciones difíciles ó tardías. Todas las jóvenes de 12 años deberian tomarlo.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se recomienda á las señoras durante el embarazo y la lactancia y á todos los que tienen que ejecutar trabajos intelectuales y físicos.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco de comenzar á tomarlo, el rosado color de las mejillas proclama la excelencia de sus virtudes.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se receta á las criaturas delicadas y enfermizas. Purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito, cría carnes sólidas y fortifica el sistema nervioso de los niños. Millares de Médicos lo han adoptado con preferencia á todas las Emulsiones de Aceite de Hígado de Bacalao, Jarabe de rábano, Vinos Tónicos, etc., etc., por su agradable sabor y efectos más rápidos y seguros en todas las enfermedades causadas por el empobrecimiento orgánico.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA
 contra INCENDIOS, contra el PEDRISGO y contra los AGUENTES DEL GAADO
 DOMICILIADA EN BURGOS

Constituida por Escritura pública, conforme las Leyes vigentes, por el Notario de dicha Ciudad

Sr. D. Juan Soler Vilarasau.

CAPITAL ELEVABLE A 1.000.000 DE PESETAS

Dirección y Oficinas: Calle de la Princesa, 52.

DELEGACIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Para informes dirigirse á la Subdirección en Madrid, Preciados, 64, y al delegado en Ciudad Real D. Luis López, Reyes, 6, y en los pueblos á los agentes.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

CIUDAD-REAL

Director. DR. FERNANDEZ

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria

HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS,

Granito de Marmol comprimido

Y PIEDRA ARTIFICIAL

DEPÓSITO DE PORTLANES, CAL HIDRÁULICA,

AZULEJOS, SIFONES Y LADRILLO REFRACTARIO

DE

JOSE SANCHEZ LOPEZ

SUCESOR DE ORSOLA, SOLA Y C.^a

VILLENA

Representantes en Ciudad-Real

TROTIAGA HERMANOS,

Arcos, 12.

GRAN FUNDICIÓN DE SAN ANTONIO

DE

PÉREZ HERMANOS

SEVILLA

En esta casa se construyen con gran economía toda clase de maquinarias y cerrajería. Prensas para uva, bombas, grifos, etc.

Especialidad en construcción de máquinas para molinos aceiteros, á vapor y por caballerías. Norias de hierro con real privilegio.

Balcones, repisas, antepechos, rejas, cancelas, verjas-cancelas, escaleras, vigas, viguetas, columnas, etc.

Representante general para esta provincia:

PABLO GÓMEZ Y GÓMEZ

Azucena, 8.—CIUDAD-REAL

L. RUIZ DE LEÓN

Máquinas Agrícolas

TOLEDO, 13,

CIUDAD-REAL

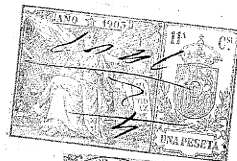
Maquinari para Industrias

En este establecimiento encontrarán los agricultores é industriales cuantas máquinas puedan serles necesarias, todas ellas de las más perfectas y prácticas conocidas.

Tenemos en almacén, ó se proporcionan enseguida, segadoras, aventadoras, trillos de sierras «Rodrigo Martín», ídem de círculos dentados y sin dentar (muy rápidos). Arados de vertedera, varios modelos, y piezas de recambio para los mismos. Bombas y toda clase de material para la elaboración de vinos. Prensas y demás maquinaria para la obtención de aceite. Material para incendios. Bombas de todas clases para pozos de distintas profundidades. Norias de gran rendimiento. Toda clase de piezas de fundición, como columnas, repisas, balcones, rejas, etc., etc.

Detalles, planos y presupuestos, gratis á quien los solicite.

Se hacen toda clase de instalaciones industriales.



NIBLE

CARLOS DIAZ ARGÜELLES

AGENTE DE NEGOCIOS

POSTAS, 11.—CIUDAD-REAL

Esta Agencia se encarga de la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas de Hacienda, Gobierno civil y militar, Audiencia y Diputación provincial.

IMPRENTA Y LIBRERÍA

DE

PÉREZ Y HERMANO

Calle de Toledo, núms. 3 y 15.—CIUDAD-REAL

Dedicada esta casa há largo tiempo á la confección de modelación impresa para oficinas del Estado, Ayuntamientos y Administraciones de consumos, conoce perfectamente siempre cuáles son los modelos oficiales y las alteraciones que deben introducirse en los mismos, para que los documentos respectivos sean del agrado de las oficinas provinciales encargadas de su aprobación, por lo cual se ve siempre honrada y favorecida con numerosa y creciente clientela.

Completo y variado surtido en papeles de todas clases y objetos de escritorio.

Obras de legislación de todos los ramos.—Obras literarias de todos los géneros.

ULTIMAS EDICIONES

Pídanse catálogos.—Precios muy económicos.